

## LOS ESPACIOS MARGINALES Y ESCASAMENTE POBLADOS

**Dra. María Eugenia Cepparo**

Se considera necesario hacer un recorrido, no sólo, por las ideas que diferentes autores han tenido y tienen sobre la problemática de los espacios periféricos, marginales y escasamente poblados, sino también por algunos conceptos claves, relacionados con esos temas. Ambas consideraciones alimentan el marco teórico elegido.

A pesar de que son pocos los trabajos relacionados con las áreas que encierran dispersas y escasas poblaciones dedicadas a emergentes actividades, se observa a partir de la década del 1990 el interés creciente de los geógrafos por investigar estas regiones. Uno de los especialistas en estos temas, W. Leimgruber, señala los motivos de esta tendencia: "Problemas económicos y sociales han aumentado el desarrollo de las regiones marginales en los países desarrollados y en vías de desarrollo. Al mismo tiempo, asistimos a un incremento de la marginación de las regiones y de los grupos humanos debido a la continua presión sobre las tierras y los recursos, la tendencia al deterioro de la economía mundial y el aumento de las estructuras del poder central" (Leimgruber, 1994, p. 1).

Predominan los trabajos con la perspectiva de los investigadores de los *países centrales* de Europa y América del Norte. Por lo tanto, aportan una parcializada visión conceptual y metodológica.

En América Latina existen organismos de planificación que se ocupan de los problemas que caracterizan a las regiones críticas y marginales. Si bien no son especialistas en temas de marginalidad, es necesario destacar la labor de los planificadores preocupados por un cambio conceptual, metodológico y técnico para abordar y solucionar distintas situaciones que afectan a países escasamente poblados o marginales latinoamericanos.

Otro grupo de investigadores de diversos orígenes -suizos, suecos, turcos, finlandeses, japoneses, americanos, entre otros- están preocupados por la sustentabilidad y el futuro de pequeñas sociedades en el marco del actual dinamismo económico. Incluyen el tratamiento de los vínculos entre territorio y sociedad en el marco de un reducido, inseguro o frágil entorno. Los términos marginalidad, áreas escasamente pobladas, áreas remotas, campo o campiña son muy usados para fundamentar la base de sus problemas (Andersson, Blon, ed., 1998, pp. 13-16).

La lectura de la bibliografía demuestra que aún en países desarrollados y con importante funciones urbanas e industriales, el problema de la marginalidad está vigente e involucra temáticas muy variadas. Con más razón se considera oportuno intensificar el estudio de esas cuestiones y de los espacios afectados en países en vías de desarrollo o subdesarrollados como es el caso de la Argentina.

La referencia a las regiones marginales y a las áreas escasamente pobladas obliga a profundizar conceptualmente esos términos, con el fin de señalar el sentido que adquirirán en este trabajo; y de identificar la presencia o ausencia de sus características en el espacio de estudio.

Con respecto a la *marginalidad*, Leimgruber intenta clarificar el concepto, pero reconoce que existe una amplitud de criterios -geométrico, ecológico, económico, social, cultural, político y aún el percibido-, que hacen difícil estudiarla desde un punto de vista específico o desde una sola escala (Leimgruber, 1994, p. 8). Por el contrario es necesario abordar el concepto desde variadas visiones complementarias (Schmidt, 1998, p. 271).

Esa combinación de perspectivas provoca, en ocasiones, situaciones paradójicas. Es el caso de la idea generalizada que las regiones periféricas o alejadas también son marginales, sin embargo, Leimgruber aclara que el aislamiento o la dificultad en la movilidad entre los centros no siempre corresponde con la marginalidad de las sociedades. El motivo es que los efectos de la globalización de la economía en constante búsqueda de nuevos e integrados mercados y las reformas técnico-productivas en las comunicaciones han incorporado, poco a poco, los ambientes que antes aparecían distantes de los sistemas económicos mundiales (Leimgruber, 1994, p. 8)

No obstante, se considera que existen ciertas manifestaciones de marginalidad cuyo grado de influencia supera el peso que ejerce el sistema global. Esas expresiones pueden ser:

1. el aislamiento, no siempre relacionado con la distancia absoluta a las regiones centrales, sino con la distancia relativa respecto a los servicios básicos, que provoca la carencia de innovaciones;
2. el abandono o la exclusión por parte de los organismos de decisión comprometidos a mejorar las condiciones de vida;
3. las dificultades para la accesibilidad y la circulación;
4. el éxodo que sufren los pequeños y carenciados centros poblados, y
5. la percepción de olvido y desamparo que experimentan las comunidades, que las lleva a concentrarse en sí mismas.

Por otro lado, algunos ambientes tienen connotaciones negativas según sus aptitudes físicas, como es el caso de los *espacios difíciles o con escasos recursos*, es decir cuando la marginalidad es física o natural. Pero paradójicamente, y según Leimgruber, estos últimos pueden considerarse como ecológicamente centrales porque son ecosistemas con un mínimo de interferencia humana como sucede con las regiones montañosas o áridas, aunque sean económica y socialmente marginales.

La situación se agrava cuando se suman limitados equipamientos, escasa disponibilidad de oportunidades, cerrado ambiente social y cultural, y falta de capacidad de innovación de los propios actores sociales. Situación que permite identificar la realidad de esas

regiones con el modelo desarrollado por Andreoli y Tellarini con respecto a la ubicación de las áreas marginales en el extremo final del continuo regional Centro-Periferia. Y seguramente en ellas el futuro socio-económico-cultural es más sombrío, frágil y vulnerable que en la periferia (Andreoli, Brunori, Tellarini, 1989, p 12).

Después de considerar los conceptos básicos relacionados con las *áreas marginales*, se considera oportuno recorrer las ideas de destacados referentes relacionadas con *áreas escasamente pobladas*. Coinciden en que son espacios generalmente aislados de los centros más dinámicos del ámbito nacional e internacional. Aislamiento que condiciona la intensidad de la atracción y del crecimiento, no sólo de la población sino de los servicios, financiamientos e innovaciones (Crespo, Quitarrá, 1990, p. 67). La experiencia manifiesta que esas relaciones casi siempre se interrumpen por las limitaciones ambientales o por la precariedad del transporte y las comunicaciones. Es decir son débiles y esporádicas.

Soportan una fuerte presión de los obstáculos naturales. Más fuertes en tanto menor es el desarrollo del sistema tecnológico y científico aplicado para vencer los problemas de la vulnerabilidad física o para potenciar la valoración de los recursos. Sin embargo, no existe una relación directa causa-efecto entre ese ambiente natural y su desarrollo socioeconómico. Hay otras dificultades que están más allá del ambiente: las relacionadas con el devenir histórico y sus diferentes niveles de dinamismo según la continuidad y coherencia de las decisiones locales y nacionales (Ibídem, pp. 62 y 63).

Crespo y sus colaboradores puntualizan que las características de las áreas escasamente pobladas pueden darse aisladamente, aunque en casi todos los casos actúan de manera combinada; y sintetizan: “Las áreas escasamente pobladas presentan una inconsistente organización espacial expresada en una escasa ocupación humana y débil incremento demográfico, con reducida diversificación productiva y elevado nivel de dependencia económica que se traducen en condiciones de estancamiento tecnológico, agravamiento de las situaciones sociales e inercia cultural” (Ibídem, p. 64).

Es decir, muchas de las observaciones referidas a las áreas escasamente pobladas y a las regiones marginales se solapan entre sí. No son mutuamente exclusivas, más bien son complementarias. Según la experiencia y conocimiento logrados luego de numerosos trabajos en el terreno y en el área patagónica, al intentar hacer la correspondencia entre varias de las características mencionadas con la realidad santacruceña, y aún sin haber llegado a la etapa explicativa de este proyecto, es evidente que hay coincidencias. Las semejanzas y las interacciones se podrán verificar a medida que avance el estudio.

## Bibliografía

- ANDERSSON, L., BLON, T., (ed.), 1998. *Sustainability and Development. On the future of small society in dinamic economy*, Sweden, Motala Grafiska AB, 426 p.
- ANDREOLI, M., BRUNORI, G.L., TELLARINI, V., 1989. "I sistemi agricoli in aree marginali". Mencionado por LEIMGRUBER, W., 1994, "Marginality and marginal regions: problems and definition". En: CHANG-YI DAVID CHANG (ed). *Marginality and development issues in marginal regions*, Taipei, National Taiwan University.
- CHANG-YI DAVID CHANG (ed), 1994. *Marginality and development issues in marginal regions*, Taipei, National Taiwan University.
- CRESPO, O., QUITARRÁ DE MAGUITMAN, O. et al, 1990. "Problemas relativos a la definición e interpretación de las áreas escasamente pobladas de América Latina". En: *Actas del I Simposio Internacional Áreas Escasamente Pobladas en América Latina*. U.N. del Comahue. El Chocón.
- FURLANI DE CIVIT, M.E., PEDONE, C. y SORIA, N. (ed), 1996. *Develpments issues in marginal regions II: Policies and Strategies*, Mendoza, U.N. de Cuyo.
- JUSSILA, H., LEIMGRUBER, W. y MAJORAL R. (ed), 1998. *Perceptions of Marginality*, England, Ashgate.
- JUSSILA, H. y MAJORAL, R. (ed). 2001. *Globalization and Marginality in Geographical Space*, England, Ashgate.
- LEIMGRUBER, W., 1994. "Marginality an marginal regions: problems and definition". En: *Proceedings of the UGI Study Group on Development Issues in Marginal Regions*, Chang-Yi David Chang (ed), Taipei, National Taiwan University.
- SCHMIDT, M., 1997. "Regiones marginales: noción y realidad multifacética y dinámica". En: *Boletín de Estudios Geográficos. Anejo N° 93*, Mendoza, UN de Cuyo.
- SCHMIDT, M., 1998. "An integrated systemic approach to marginal regions: from definition to development policies". En: Jussila-Leimgruber-Majoral (ed). *Perceptions of Marginality*. England, Ashgate.
- SINGH, R.B. y MAJORAL, R., (ed), 1995. *Processes, technological developments and societal reorganization*. Oxford & IBH Publishing Co., New Delhi.
- WETTSTEIN, G., 1990. "Áreas escasamente pobladas en América Latina: una interpretación globalizadora". En: *Actas del I Simposio Internacional de áreas escasamente pobladas de América Latina*. U.N. del Comahue. El Chocón.